

# NOTAS SOBRE LA INFLUENCIA DE LA IGLESIA EN LA ARTESANIA CHILENA

JUAN GUILLERMO PRADO O.

Una parte importante del folklore chileno lo representan sus expresiones manuales, las que tuvieron su antecedente en la artesanía aborigen antes de la llegada del conquistador hispano. Su mutación ha sido progresiva y en ella ha tenido gran ascendiente la Iglesia. En estas líneas trataremos de ejemplificar algunas de las manifestaciones que nos parecen más relevantes en la artesanía nacional y en cuyo desarrollo las órdenes y congregaciones religiosas tuvieron un importante papel.

## La Compañía de Jesús

En los inicios de la conquista actuaron diversos institutos religiosos que, de una u otra manera, influyeron en la enseñanza de los pueblos aborígenes que habitaban el territorio patrio. Ellos son: mercedarios, franciscanos, dominicos, agustinos y jesuitas, quienes entre las órdenes religiosas, fueron los últimos en llegar en 1593. Desde los comienzos de su acción en Chile, los miembros de la Compañía de Jesús se preocuparon de utilizar los medios materiales en su obra espiritual. Esto se manifestó, primitivamente, en la agricultura y luego en distintas áreas de la artesanía. En este último campo tuvo especial relieve la obra de los hermanos coadjutores alemanes que arribaron al país en el siglo XVIII, en cuatro expediciones. Su gran impulsor fue el padre Carlos Haimbhausen que, en 1748, trajo al país 23 expertos en diversas artes e industrias. Junto a ellos llegaron gran cantidad de herramientas y otros elementos para desarrollar sus respectivos oficios. Su centro de acción fue la hacienda que mantuvieron en Calera de Tango, lugar cercano a Santiago y que ha sido llamada "la cuna de la industria chilena".(1) Pero tuvieron además otros sitios donde desarrollaron las especialidades en que eran expertos.

El padre Haimbhausen no sólo se contentó en traer al país arquitectos, plateros, esculto-

res, orfebres o alarifes germanos. Artista de talento, de extraordinaria actividad y muy influyente en la sociedad de la época, creó en Santiago las primeras escuelas industriales y de Bellas Artes. Fue rector del Colegio Máximo de San Miguel entre 1750 y 1758 y posteriormente hasta el 7 de abril de 1767 se desempeñó en el mismo cargo en el colegio de San Pablo.(2)

El estilo que establecieron, en suelo chileno, los hermanos bávaros de la Compañía de Jesús, fue una renovación a las formas barrocas peruanas del siglo XVII que se imponían en el país. Se puede señalar que estos artesanos crearon una singular escuela barroca, alejada de los moldes del resto de las provincias hispanas ubicadas en ultramar.

En la chacra de la Ollería, ubicada en la actual calle Portugal de Santiago, se desarrolló desde tiempos desconocidos la alfarería. Sólo en 1756 llega a Chile el hermano bávaro Jorge Franz, quien trajo los elementos propios de su oficio y que hasta la expulsión, en 1767, trabajó en el lugar. Por el corto lapso que se desempeñó en nuestras tierras no logró formar discípulos.(3) También se laboró artesanía en losa vidriada y platos en las casas jesuitas de Bucalemu, Calera de Tango y Chillán.

La platería se desarrolló en la hacienda de Calera de Tango; hasta allí llegaron, en 1748, dos hermanos alemanes y sus obras se extendieron a las iglesias de la orden en todo el país. Sin embargo, en su colegio máximo de Santiago ya antes tenían un taller de platería y en él se desempeñaban algunos maestros y oficiales de dicho gremio.(4) Algunos de los trabajos más significativos de los plateros jesuitas han sido la custodia de la Catedral santiaguina. Se terminó de construir en 1753. Ostenta las joyas de la reina Juana de Portu-

(2) Araneda Bravo, Fidel, *El barroco jesuita chileno*, Atenea, N° 418, Concepción, 1967.

(3) Hanish, Walter, S.J., *El P. Haimbhausen S.J. Precursor de la industria chilena*. En: *Jahrbuch für Geschichte...* N° 10, Köln, 1973.

(4) Op. Cit. N° 1.

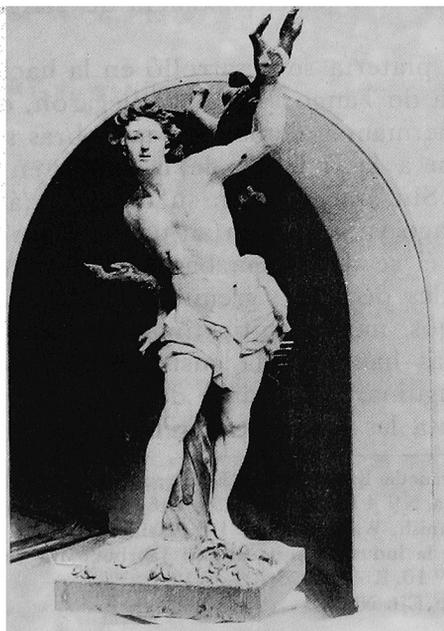
(1) Hanish, Walter, S.J., *Historia de la Compañía de Jesús en Chile*, Buenos Aires, 1964.

gal y mide un metro de altura. Su forma es espigada, de extraordinaria elegancia. Representa a un querubín en cuyos brazos elevados sostiene un sol del cual emergen tupidos rayos. Se calcula que en su confección se utilizaron más de medio millar de piedras preciosas y semipreciosas. Otra joya única es el cáliz de los jesuitas que hasta hace poco se encontraba en la Catedral metropolitana. Es de oro y pesa un kilo y 230 gramos. Su autor se desconoce, pero una tradición asegura que éste quedó ciego al concluirlo. Para observar sus detalles era necesario usar lentes de aumento, pues en su exterior aparecían diversas escenas bíblicas y de la pasión del Redentor realizadas en forma casi imperceptible. El frontal de plata, también ubicado en dicho templo, es otro de los trabajos realizados por los orfebres bávaros. Mide tres metros de largo y más de un metro de alto. Tiene delicadas y hermosas ornamentaciones de plata cincelada.

Poco más de tres décadas trabajaron los orfebres jesuitas en el país, no conocemos sucesores que hayan continuado su extraordinario trabajo en nuestra nación.

La imaginería tuvo algunos representantes entre los hermanos germanos. Lo más importante como obra de arte es, sin duda, una estatua de San Sebastián que se encuentra en la parroquia de Santa Rosa de los Andes. Su

*San Sebastián. Hecho por jesuitas.  
Corresponde al Barroco Bávaro.*



autor es el coadjutor Juan Bitterich. La imagen muestra al mártir asido al árbol donde fue asaeteado. Las dimensiones anatómicas son extraordinarias y el rostro denota serenidad a pesar del tormento. Se afirmó, durante mucho tiempo, que el icono procedía de Europa.

En el archipiélago de Chiloé se aprecia aún la influencia de los miembros de la Compañía de Jesús. En los Santos Vestidos o Santos de Vestir se encuentran imágenes cuya cabeza y manos están talladas y pintadas; éstas se engastan en el tronco tallado y sin pulir. Este se sostiene por una armazón de cuatro maderos iguales. Sobre el conjunto se ponen las vestiduras correspondientes al santo. Se utilizaba maderas de alerce, ciprés y ciruelillo. El cabello era natural y correspondía a una donación de las mujeres del lugar.

En la imaginería popular chilense son conocidas unas pequeñas tallas de madera en una sola pieza que son denominadas los Poderosos. Estos eran realizados por cada creyente según la devoción que detentaban. Su hechura es rudimentaria y en ella sólo influía la imaginación del devoto.(5)

También existían algunos imagineros populares. En el distrito de Tolque vivió Antonio Toro, notable escultor de estatuas de madera de avellano. Muchos de los santos, que hoy se encuentran en la isla de Quinchao, salieron de sus diestras manos.(6)

En diversos años de la época indiana llegaron hermanos dedicados a la ebanistería. Su labor fue notable en los altares y retablos de estilo barroco que construyeron en numerosas iglesias y capillas del país. Entre los trabajos que se conservan en la actualidad merece recordarse la rica estantería para guardar ornamentos sagrados que se encuentra ubicada en la sacristía de la Catedral metropolitana. Sus dimensiones son 17 metros de largo por tres de ancho. Las maderas utilizadas en ella son: nogal, caoba y jacarandá.(7) No hay duda que en el gremio de carpinteros el trabajo realizado por los jesuitas, a lo largo del siglo XVIII, ejerció gran influencia entre estos y especialmente en la zona de Chiloé.

Los estribos que utilizan los hombres de

- (5) Plath, Oreste, *Arte tradicional de Chiloé*, Santiago de Chile, 1973.
- (6) Vásquez de Acuña, Isidoro, *Costumbres religiosas de Chiloé y su raigambre hispánica*, Santiago, 1956.
- (7) Op. Cit. Nº 2.

nuestro campo se deben al ascendiente que tuvo el estilo barroco traído por los jesuitas al levantar sus púlpitos y altares. En una conjunción del trabajo de ebanistas y herreros se fabricaron estribos de madera con características propias. A pesar de que ya los años han modificado su estructura, se conservan los elementos básicos en el estribo de hoy.(8)

La Compañía de Jesús trajo numerosos otros artesanos que se desempeñaron en artes como la pintura, los tejidos, la relojería, la construcción de instrumentos musicales y la arquitectura. En todos estos campos su influencia fue decisiva en la industria nacional. En su actividad también pretendieron enseñar sus artes a los indios y demás pobladores del territorio nacional. En la ejecución de estas técnicas progresó, significativamente, la platería, la carpintería y la herrería del país.(9) Su expulsión trajo la ruina de sus talleres. Estos, dejados a la incuria, hicieron que las artes en Chile sufrieran un estancamiento que no sería superado sino luego de muchas décadas.

Sin embargo el estilo barroco-bávaro, traído a Chile por el padre Haimbausen, se impuso en nuestro país y con él prácticamente desapareció el influjo peruano. Su gravitación se mantuvo hasta más allá de mediados del siglo XIX. Pero paulatinamente comenzó su decadencia; su flexibilidad se convirtió en rigidez y sus ondulaciones en líneas. La corriente clásica representada por Toesca y sus discípulos terminó por imponerse y convertir al barroco-bávaro en un bello recuerdo.

Los hermanos de la Compañía de Jesús dejaron algunos continuadores a su obra; los más importantes son Ambrosio Santelices e Ignacio de Andía y Varela. Sobre el primero se sabe que conoció a los coadjutores en Calera de Tango. Se le atribuyen diversos trabajos en la Catedral metropolitana y en San Francisco de la Alameda. Su arte tuvo relación con el dibujo, la escultura y la ebanistería.

Ignacio de Andía y Varela tiene menos obras conocidas; la más relevante es el escudo de armas de España que, desde 1872, se encuentra en el cerro Santa Lucía y está confeccionado en hierro.

Afirma Mons. Fidel Araneda Bravo que “el

barroquismo-bávaro pasó a ser un estilo chileno y constituye hoy el único legado artístico de la colonia”.(10)

### Las religiosas de claustro

En el año 1571 se funda, en la ciudad de Osorno, un beaterio denominado de las Isabelas. Luego de numerosos contratiempos, en 1604, las monjas llegan a Santiago y levantan el convento de Nuestra Señora de la Victoria. Al parecer en su primigenio cenobio de Osorno trabajaron una cerámica con ciertas técnicas hispanas de origen morisco.

Durante la época del Reino de Chile la artesanía en barro perfumada de las monjas claras tomó un gran auge e, incluso, se exportó al Perú y a España. Primordialmente éstas eran reproducciones de jarros o ánforas que tenían como singularidad el perfume que exhalaban. Los materiales utilizados son: arcilla, caolín y arena fina. La decoración, en base a líneas, relieves, flores, hojas y aves, está pintada de vivos colores. Esta cerámica desapareció de nuestro acervo artesanal en 1898, año de la muerte de sor María del Carmen de la Encarnación Jofré, última cultora de esta expresión conventual.

Nuevamente, desde 1974, en dicho convento se ha retomado la realización de esta secular cerámica perfumada. Si antes las religiosas lo hicieron por motivos de entretención hoy se hace por motivos económicos. Esta forma artesanal es una de las principales fuentes de entrada de la comunidad.(11)

*Cerámicas de las monjas Clarisas.*



(10) Op. Cit. Nº 2.

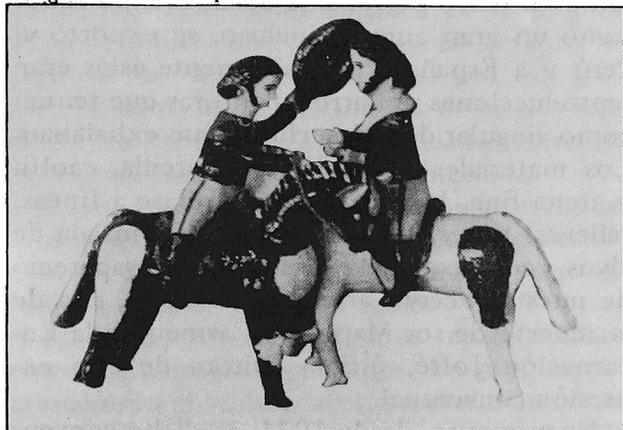
(11) Roa H., Vanya, *Cerámica perfumada de las monjas claras*, Santiago de Chile, 1975.

(8) Lago, Tomás, *Arte popular chileno*, Santiago, 1971.

(9) Op. Cit. Nº 3.

Sin embargo, esta práctica folklórica no se perdió por completo. En la comuna de Talagante las mujeres de la familia Jorquera: Dolores y Luisa, aprendieron las técnicas de esta alfarería policromada y la continuaron con nuevas motivaciones. Hasta hoy, luego de cuatro generaciones, se sigue trabajando en arcilla en dicho sitio. Lo singular de esta artesanía son las distintas escenas que en ella se muestran. Quizás, si lo más significativo es la representación de la festividad religiosa folklórica de Cuasimodo o "correr a Cristo", compuesta de cerca de veinte piezas; en cada uno de los ceramios talagantinos se usan entre seis y ocho colores fuertes y llamativos. (12)

*Talagante. Cerámica pintada.*



Los conventos de monjas en el Santiago colonial rivalizaban en la confección de reproducciones de diversas figuras y especialmente de frutas naturales que se hacían con pasta de alcorza, que es un compuesto de azúcar y almidón. Esta forma artesanal, tan difundida en el interior de los claustros, no tuvo mayor proyección entre el pueblo, quizás si porque en su fabricación se utilizaba azúcar proveniente del Perú, lo que la encarecía enormemente. (13)

#### Rari, un caso aislado

En la provincia de Linares se encuentra la aldea de Rari. Allí se ha realizado, a través de varias generaciones, una curiosa artesanía en fibras vegetales y crin. Sus orígenes, hace más de dos centurias, son controvertidos. Algunos señalan que esta forma artesanal fue ideada por unas monjas; otros afirman que fue obra

(12) Díaz Jorquera, María, *Artesana de Talagante*, informante.

(13) Plath, Oreste, *Arte popular y artesanías de Chile*, Santiago de Chile, 1972.

de dos hermanas que al bañarse en el río de las cercanías descubrieron largas raíces de álamos e hicieron figuras con ellas y, finalmente, se dice que habría sido su iniciador un vagabundo que llegó al lugar. Existe un hecho real y es que, a comienzos de este siglo, una monja, Gertrudis Izquierdo, aconsejó a las tejedoras que tiñeran sus obras y es por ello que esta pequeña cestería se ha venido tiñendo con los años. (14) Las miniaturas que se realizan son figuras zoomorfas, diminutos rosarios, aros, collares, pulseras, angelitos, brujas. El trabajo más delicado es la imagen de la Virgen del Carmen con el Niño en brazos; son pocos los ejemplares que se conocen.

*Artesanía en crin o fibras vegetales (rari).*



La Iglesia influenciada por la ilustración, se alejó, desde fines del siglo XVIII, de muchas expresiones populares como santuarios, fiestas religiosas e, incluso, de la artesanía. En toda América Latina, en mayor o menor medida, los sectores cultos y aristocráticos trataron de olvidar su pasado hispánico y las miradas convergieron sobre Francia o los países anglosajones. El pueblo, sin embargo, se mantuvo unido a su historia, a su fe y a su cultura. Las élites se separaron de las grandes multitudes.

#### Una nueva perspectiva

Pasaron las décadas y la Iglesia trató de recuperar la tradición del pueblo de Chile. Así fue como en 1966, en torno al Santuario Nacional de Maipú, se creó su Equipo Pastoral que tiene como objetivo recuperar y revitalizar las diversas manifestaciones populares ligadas al folklore y a la artesanía nacional en su relación con la fe católica.

(14) *Ibidem.*

"Ko Jetu Oramay" creado por artesanos pascuenses.



Algunas de las realizaciones más significativas de esta institución han sido la creación de una imaginería religiosa autóctona en la legendaria Isla de Pascua. En 1970, con motivo de una misión que tuvo lugar allí, se talló en forma comunitaria la Virgen de Rapa Nui, plena de símbolos polinésicos, que se venera actualmente en la parroquia del lugar. En 1980, a raíz del XI Congreso Nacional Eucarístico, se esculpió, en la misma forma, el Cristo de Rapa Nui. Mide poco más de dos metros. Tiene él, además de Jesús mostrando sus llagas, a los apóstoles. De la herida del costado pende una flecha compuesta de una punta antigua de piedra obsidiana, con una varilla tallada y un penacho de plumas de gallo. Sobre su cabeza lleva una corona. En ella se ve un "manu piri" (figura tradicional pascuense con un pájaro de dos cabezas) que simboliza el Espíritu Santo. También se aprecia en el centro de ésta una cruz y un ojo que representa al Padre de los Cielos. Este ojo, así como los del Cristo, están compuesto con vértebras de tiburón y piedra obsidiana.(15)

Entre los mineros del carbón, en la zona del Bío-Bío, se hizo la imagen de la Virgen del Carmen, Madre del Carbón. Su factura es de una colpa extraída del fondo de la mina y tallada en agradecimiento de la protección prestada por Dios a los yacimientos carboníferos en el terremoto de 1961. El artesano puso a la imagen el rostro de su mujer.(16) Así, en diversos centros artesanales, se ha recreado la artesanía chilena ligándola a la fe católica de donde ha tenido una gran fuente de inspiración.

Hoy, esto se canaliza en el santuario nacional de Maipú donde existe una galería denominada "Chile a su Madre". En aquel lugar se encuentra una de las muestras artesanales más importantes de nuestro país. Están representadas las distintas formas artesanales como: cobre, cerámica, mimbre, piedra y tantas otras con que el pueblo chileno ha logrado obtener desde la naturaleza y sus elementos la expresión más auténtica de su poder creativo.

(15) Memoria del XI Congreso Eucarístico de Chile 1980, Santiago de Chile, 1981.

(16) Inventario de regalos de la galería de la Virgen, mecanografiado.